



671714

Primeros Planos

● Ernesto Ayala presenta hoy su primer libro de cuentos, "Trescientos metros", una especie de guía psicológica de Santiago. A fines de mes, publicará un seguimiento sobre la violación y homicidio de una menor de cinco años en Talcahuano.

Para leer "Trescientos metros" (Alfaguara) se necesitan sólo dos cosas: ponerse cómodo y dejarse llevar. El libro hace el resto y de una manera simple, sin grandes dramas ni recovecos intelectuales. La obra se construye a partir de primeros planos, nunca de panorámicas. Son historias cotidianas, retratos psicológicos ambientados en un Santiago de calles cortas, de mucha pausas y poco ruido.

—No es fácil escribir coloquialmente sin perder peso literario...
—Es bastante exigente, requiere mucha corrección. Fue un esfuerzo deliberado. Traté de poner sentimientos, de entrar al mundo de las emociones —que son complejas— de una manera sencilla. Quizá eso fue lo más desgastante".

—Muchos podrían vincular su escritura con la de Fuguet...
—Con Alberto compartimos algunos gustos, pero su estilo claramente no es el mío. De hecho, creo que estamos en ubicaciones opuestas. Compartimos referencias; por ejemplo, la literatura estadounidense, donde hay mucho de esta simplicidad, de abordar los sentimientos de una manera no pretenciosa y que se refleja a través de actos. Hemingway y Carver escribían de manera sencilla mucho antes que Alberto, y yo miro para allá".

—Quizá es de los pocos jóvenes que aún considera el amor como tema...
—Las relaciones de pareja son apasionantes porque involucran tu cuerpo y tu ánimo. Admiro a Sidney Pollack que, a final de cuentas, sólo relata historias de amor. El entra en cada una de las etapas. Ha estudiado la seducción, el aburrimiento y la complejidad de estar juntos. No tengo ningún asco a contar historias de amor, aunque en estos cuentos también hay mucho de desamor, sin finales felices que, por lo demás, no son muy interesantes literariamente".

—¿Cuáles son sus etapas en esta materia?
—Un amigo me dijo que yo estaba muy interesado en la seducción. Pero también está la caída. He trabajado con dos extremos: cuando las personas se conocen y cuando ya se conocen demasiado y se enfrentan a la sobrevivencia como pareja. Aún no me lanzo con lo que está al medio, los amores maduros, que son difíciles de retratar. Quizá porque no lo he vivido y no tengo el material adentro".

—¿Considera fundamental la experiencia en literatura?
—Uno escribe de lo que conoce. Por lo menos así me siento tranquilo. Si no sé de algo, inmediatamente enfrento el síndrome del papel en blanco. En el libro,

por ejemplo, hay procedimientos médicos que desconocía, por lo que me asesoré con un especialista. Lo mismo ocurrió con la investigación sobre el caso de Elenita Yáñez. Describí las cosas que conocía, me documenté y viajé al lugar donde ocurrió el crimen".

—¿Cómo surgió ese proyecto?
—Me lo propuso la Fundación Amparo y Justicia, que apoya a las familias de menores víctimas de violaciones y homicidio. Generalmente se trata de familias modestas, que carecen de asesoría psicológica y judicial. Me gustó el tema. Sentí que era bueno salirse de uno mismo y Planeta accedió a publicar. La historia que encontré es impresionante".

—¿Cuáles fueron sus fuentes?
—La familia, el expediente del caso, los abogados, el Sernam y todo aquel que estuviera dispuesto a hablar. La investigación duró unos cuatro meses".

—¿Cómo fue su acercamiento a la familia?
—Es una familia heroica, de una generosidad impresionante. Me regalaban mucho, me trataban de escritor, con lo que me sentía muy honrado. Los vi bastante

enteros, si se considera por todo lo que han pasado. Se trata de personas valientes al momento de contar su historia y ciertos detalles de su vida personal".

—¿Sacó sus conclusiones?
—Aunque comprendo bien que la familia quiera pedir la máxima pena, en términos cívicos no me siento un experto. Creo que carecemos de información suficiente. En los foro sobre el tema, generalmente se habla de teorías, que si la pena es coercitiva o no, que si habrá menos violadores o se mantendrán las cifras. Hay gente que dice que con la pena de muerte hay más crímenes, pero puede ser que en ciertos lugares las cifras estén aumentadas por otras circunstancias".

—¿Qué pasó al final del caso?
—Todo indica que hubo presiones del Gobierno para que la Corte Suprema no aplicara la pena de muerte, de este modo el caso no llegaba a Eduardo Frei. Con esto se evitaba que él estudiara el indulto ya que, en general, cuando un Presidente indulta, pierde popularidad en la percepción pública, sobre todo, en los sectores más modestos".

"Traté de entrar al mundo de las emociones de una manera sencilla", dice el autor sobre sus relatos, que se lanzan a las 19:00 horas, en la Galería Isabel Animat.



Primeros planos [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Ayala, Ernesto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Primeros planos [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile